

EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

TEXTOS CLAVE: ISAÍAS 13, 14, 24-27

RESEÑA

Isaías 13 y 14 exploran la idea del juicio, incluyendo la temática del Día de Jehová. El juicio es una iniciativa divina que podría conllevar el anuncio de una era de sufrimiento o el comienzo de una nueva era de experiencias alegres. El juicio podría recaer sobre una nación extranjera (como ocurre en Isaías 13; 14) o podría alcanzar al pueblo de Dios. Isaías 24 nos dice que el juicio del Señor tiene aplicación universal. Isaías 25 y 26 son parte de un cántico que anuncia la restauración de Judá, pero también incluye un significado escatológico para los redimidos al final de los tiempos.

El capítulo 25 se divide en tres partes: (1) alabanza a Dios por la victoria (vers. 1-5); (2) una fiesta para el pueblo de Dios (vers. 6-8); y (3) la victoria del Señor sobre los enemigos (vers. 9-12). Isaías 26 trata de las características de los redimidos ahora que son una nación fiel (no una nación pecadora, como en el cap. 1); y permanecen fieles, entre otras características.

En este estudio se exploran tres temas principales: (1) los juicios de Dios, (2) la seguridad de la victoria, y (3) la nación fiel.

COMENTARIO

Los juicios de Dios

La idea del juicio es un tema recurrente en la literatura profética de la Biblia. El juicio podría implicar el final de una era de sufrimiento y el comienzo de una nueva era de experiencias gozosas (Isa. 42:1). O podría traer, o anunciar, destrucción futura, como ocurre en las profecías de Isaías 13 y 14 y los capítulos siguientes. Esos días de juicio en ocasiones se anuncian usando la expresión “el Día de Jehová”, como se evidencia en la primera mitad del libro de Isaías.

El Día de Jehová puede significar un día de restauración: “En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá. Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá” (Isaías 22:20-22).

Sin embargo, el Día de Jehová podría ser un día de destrucción, como sucede en Isaías 13 y 14, que se refieren a la devastación de Babilonia y Asiria. El juicio (que incluye la referencia al “Día”) también podría tener implicaciones negativas para Judá (2:12; 3:13, 14, 18), pero esa característica se ve más comúnmente en el juicio contra las naciones extranjeras.

El juicio se produce por iniciativa de Dios: “Yo mandé a mis consagrados, asimismo llamé a mis valientes para mi ira, a los que se alegran con mi gloria” (13:3). No es habitual en el idioma hebreo comenzar una oración con un sujeto sino con el verbo. Sin embargo, este versículo es una excepción. Aquí se enfatiza

Lección 6 // Material auxiliar para el maestro

el “yo”. Por otro lado, es un atributo notable de Dios como soberano sobre los poderes terrenales. También se enfatiza en Isaías 14: “Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado” (14:24). Por otro lado, en relación con el “Dios Fuerte” de Isaías 9:6, el autor utiliza en Isaías 13:3 la palabra *gibbor* (poderoso), para referirse a los “*guerreros poderosos*” (NTV) de Dios. Son “los instrumentos de su ira” (Isa. 13:5).

Otro elemento de juicio importante es la inminencia. Por ejemplo, “Porque cerca está el Día de Jehová” (Isa. 13:6), o “He aquí el Día de Jehová viene” (13:9). Aquí se describe una imagen de alguien listo para una batalla: “Jehová de los ejércitos pasa revista a las tropas para la batalla” (13:4). Sería un día de ira. Jehová dice: “Asimismo llamé a mis valientes para mi ira” (13:3), “He aquí el Día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira” (13:9), “y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación de Jehová de los ejércitos, y en el día del ardor de su ira” (13:13).

Otro elemento notable del juicio de Jehová es la razón de un Juicio final y un día de destrucción: “Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes” (13:11). Todos estos pecados están plasmados en la Babilonia literal y en la espiritual.

La seguridad de la victoria

Aunque las profecías de Isaías 13 y 14 se centran en Babilonia y Asiria al final del capítulo 14, abarcan toda la Tierra: “Este es el consejo que está acordado sobre toda la tierra, y esta, la mano extendida sobre todas las naciones” (14:26). No hay duda de que las implicaciones escatológicas de las profecías de Isaías incluyen todo el Universo. Esta noción también se desarrolla en Isaías 24: “He aquí que Jehová vacía la tierra y la desnuda, y trastorna su faz, y hace esparcir a sus moradores” (24:1). Por lo tanto, “una maldición consume a la tierra, y los culpables son sus habitantes” (24:6, NVI), “porque es muy pesada la culpa de su rebelión” (24:20, NTV). Sin duda el problema no es contra la Tierra como elemento de la Creación, sino contra la transgresión sobre ella. Lo bueno finalmente es que “reinará el Señor Todopoderoso” (Isaías 24:23, NVI).

Isaías 25 es un cántico de alabanza por el favor de Dios en el día escatológico de Jehová. El capítulo tiene tres partes claras. Estas son 1 al 5, 6 al 8 y 9 al 12. La primera parte es un canto de alabanza por lo que Dios ha obrado por su pueblo después de un dolor y un sufrimiento prolongados. Dios concluyó lo que había ideado para su pueblo: “Porque has hecho maravillas; tus consejos antiguos son verdad y firmeza” (25:1). Derribó los poderes de los opresores de su pueblo. Ha convertido “una ciudad fortificada en una ruina” (25:2). Por lo tanto, esta alabanza es una señal de alegría y felicidad por la victoria. Exalta a Dios por las obras que ha hecho.

La segunda parte de este capítulo abarca los versículos 6 al 8. El contenido enfatiza la celebración del pueblo de Dios. El Señor ha restaurado la alegría y la paz en su tierra. Dios ha eliminado de sus vidas el tiempo de oscuro sufrimiento. Dios ha enterrado su dolor y sus lágrimas. Ahora es el momento de festejar, porque “Jehová de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares suculentos, banquete de vinos refinados” (25:6). La tristeza es eternamente desterrada: “Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros” (25:8).

La última parte de este capítulo comienza en el versículo 9 y termina en el versículo 12. Esta sección desarrolla el canto de Dios en la primera parte. Aquí se alaba a Dios por su ejecución anticipada: “Éste es nuestro Dios [...] nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado” (Isaías 25:9) y “abatirá la fortaleza de tus altos muros” (Isaías 25:12). Por ende, el pueblo de Dios se “gozar[á]” y se “alegrar[á]” en su salvación. Porque la mano de Jehová reposará en este monte” (Isaías 25:9, 10).

La nación fiel

El cántico de Isaías 26 complementa el canto del capítulo anterior. Especialmente los versículos del 1 al 10 enfatizan un tema importante en relación con los redimidos (que se aplica, en primer lugar, a la nación de Judá, que regresa a su tierra natal después de la deportación en Babilonia). La temática de esta sección es la fidelidad. La pregunta es: “¿Quién puede entrar por las puertas y participar del banquete?”

El cántico describe la ciudad como protegida. Ahora, viene la orden: “Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades” (26:2). La nación ya no es una nación pecaminosa (cap. 1) sino justa. La expresión hebrea que se usa para los justos es *tsaddiq* y, según el léxico hebreo, denota varias cosas: (1) persona recta, que se comporta correctamente y sobrelleva su vida; (2) persona piadosa que pertenece a la comunidad de Yahvéh; (3) persona piadosa que se complace en los Mandamientos; y (4) al que se considera justo, correcto. En síntesis, *tsaddiq* describe a alguien que es justo, íntegro y devoto (L. Koehler y W. Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, t. 3, p. 1.002).

Además, estos versículos de Isaías 26 brindan más detalles sobre las características de los redimidos y también complementan la línea de pensamiento anterior: el fiel “se mantiene fiel” (Isaías 26:2, NVI) o, como se traduce en la RVR 60, “gente [...] guardadora de verdades”. Otra característica de los redimidos es que confían en Jehová; esto se enfatiza dos veces en Isaías 26:3 y 4: “En ti ha confiado. Confíad en Jehová perpetuamente”.

Isaías 26:7 presenta una palabra nueva (un adjetivo, en este caso) para describir a los redimidos. Es la expresión hebrea *iashar*, que describe a una “persona justa, o recta” (L. Koehler y W. Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic*

Lección 6 // Material auxiliar para el maestro

Lexicon of the Old Testament, t. 2, p. 450). Isaías 26:7 dice: "El camino del justo es rectitud; tú, que eres recto, pesas el camino del justo". Isaías 26:8 y 9 brinda otros elementos en la experiencia de esos fieles que entrarán en la ciudad de los redimidos: "También en el camino de tus juicios, oh Jehová, te hemos esperado; tu nombre y tu memoria son el deseo de nuestra alma. Con mi alma te he deseado en la noche, y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia" (26:8, 9).

APLICACIÓN A LA VIDA

1. La escena del juicio parece ser bastante aterradora y espantosa para muchos. Pero muchas veces, el miedo al juicio inminente impulsa a la gente a buscar al Señor y finalmente a entrar en el camino de la salvación. ¿Qué lección podemos aprender de las escenas del juicio en el libro de Isaías? Lee Isaías 24 especialmente para formular tu respuesta.
2. En Isaías 25, Dios muestra de antemano su fidelidad para liberar a su pueblo de la opresión de los enemigos. Los derrocará con su extraordinario poder. Dios dará paz y gozo a su pueblo. Él ha asegurado la victoria en el pasado y nos dará la victoria en el futuro. Dios es nuestra victoria; y podemos obtener la victoria sobre el sufrimiento, el dolor y el pecado por el poder del Dios todopoderoso. ¿Qué esperanza nos da este pensamiento al contemplar el día de la gran fiesta escatológica que Dios ha preparado para su amado pueblo?
3. Isaías 26 brinda algunas de las características de los que entrarán por las puertas de la ciudad protegida. "La gente justa" y la que guarda las verdades "entrará" (Isaías 26:2). Con estos versículos en mente, ¿cómo describirías tu experiencia de fe últimamente?